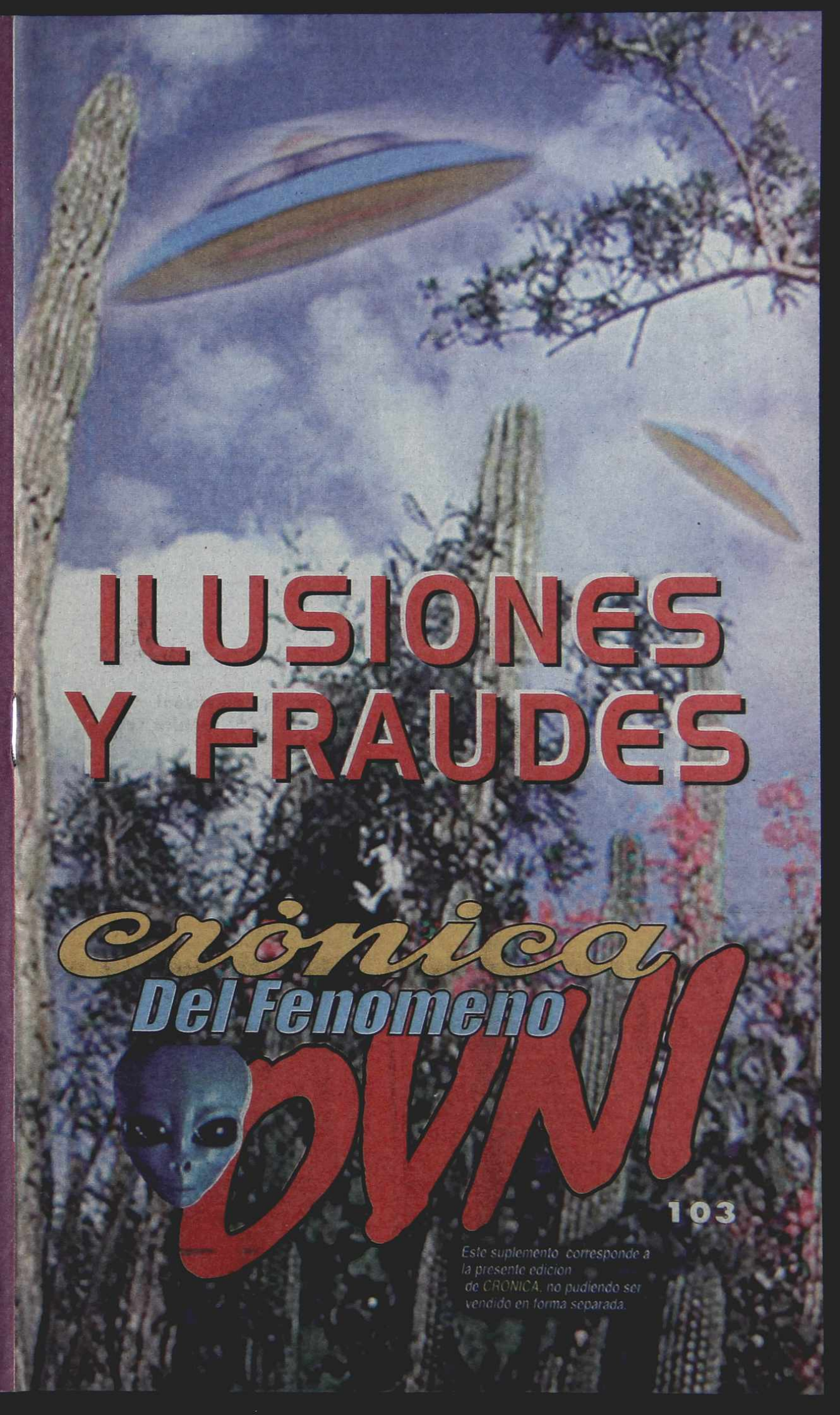




ILUSIONES Y FRAUDES

Crónica
Del Fenomeno



OVNI

103

Este suplemento corresponde a
la presente edición
de CRÓNICA, no pudiendo ser
vendido en forma separada.

¿QUE SABEMOS REALMENTE SOBRE LOS OVNIS?



Nos hallamos ante un cruce de caminos terrible. ¿Hacia dónde iremos? Aquellos de nosotros que han prestado seria atención al tema y estudiado el mismo durante mucho tiempo saben sin duda alguna que tenemos ante nosotros un tema tremendamente vital e importante. ¿Por qué entonces los líderes mundiales de los gobiernos y las ciencias no están dando dinero a raudales, así como tiempo y esfuerzo en una investigación adecuada, un estudio profesional del tema? Con algo tan importante como esto... ¿por qué no hay un esfuerzo igual como el que tan fácilmente se ha realizado para colocar un hombre en la Luna? Aquí nos está enfrentando una situación verdaderamente cósmica y no podemos despertar interés suficiente... por lo menos así es en los Estados Unidos: no se paga por la investigación adecuada profesional, de un solo caso. Todo este trabajo debe ser realizado por voluntarios que deben utilizar sus propios fondos. Ahora, ¿no es ésa una fantástica paradoja? Es como si supiéramos que hay diamantes a unos pocos pies de profundidad pero nadie quiere dar el dinero para comprar una pala y comenzar a cavar.

¿Y por qué ocurre esto? Bien, es porque la gente que tiene el dinero para las palas y comenzar una mina de diamantes no cree realmente que haya diamantes allí después de todo. Y ¿por qué piensan eso...? Porque la mayoría de nuestros científicos y oficiales de gobierno piensan que no hay diamantes-OVNI ahí por decirlo así. Por varias razones. Primero, lo que más a menudo se ha mostrado como diamantes... ofrecido como prueba de que ahí abajo hay diamantes, resultó ser sólo trocitos de vidrio... En nuestro contexto, OVIS... son falsos OVNI. Recuerden que la gente denuncia principalmente OVIs no OVNI... vidrio no diamantes. ¡Si sólo pudiéramos librarnos de los baratos OVNI de imitación!

Después están aquellos que creen que

no puede haber diamantes allí en absoluto. ¡Es imposible hallar diamantes allí! Estas son las personas que dicen que no puede haber OVNI aquí en la Tierra... simplemente tales cosas no pueden ser. ¡Los "diamantes" no existen!

Pero ¿saben ustedes cuál es el mayor obstáculo para tratar de conseguir que alguien dé suficiente dinero para comprar la primera pala para comenzar a cavar buscando los diamantes reales que ustedes y yo sabemos con seguridad que están allí? Esto podrá sorprenderlos. No son en realidad los diamantes falsos, los OVIs, los que son los peores delincuentes, o más bien la gente que trata de hacernos pasar trocitos de vidrio... los OVIs... por diamantes reales, los OVNI. Es lo que podríamos llamar Culto de los Diamantes. Tenemos gran cantidad de gente en todo el mundo que se ha excitado tanto con la idea de los diamantes... o los OVNI... que han construido una especie de religión... una seudoreligión... un culto alrededor de la idea de los OVNI. Todos ustedes saben de qué hablo. Tenemos mucho de esto en los EE.UU., y sé que existe también en otras partes del mundo.

Muchas de esas personas que mencioné antes quieren tan desesperadamente que vengan inteligencias de afuera a ayudarnos con nuestros problemas y están tan ansiosos de ver OVNI... mucha de esta gente sigue ciegamente a cualquier líder que les prometa grandes cosas si creen en lo que él les dice. Adamski fue uno de estos líderes de culto en los EE.UU., y ha habido y hay, otros. Algunos de estos cultos se han autotitulado "Sociedades de Investigación" o "Centros de Educación" y a menudo están encabezados por personas de inteligencia mínima y máxima superstición. Estas son las personas que les dicen a ustedes que ellas (y solo ellas, ténganlo presente) tienen mensajes secretos de las entidades celestes, saben qué son los OVNI, por qué están aquí, etcétera. Pero el precio



de esto es la absoluta fe. Uno no debe cuestionar o examinar. Tuvimos un famoso ejemplo en los EE.UU. donde dos personas, un hombre y una mujer que llegaron a ser conocidos como "Los Dos", convencieron a unas 200 personas de que se deshicieran de todas sus pertenencias, sus familias y amigos, y fueran a un campo aislado a esperar que los OVNI's vinieran a llevárselos a un mundo mejor. Cuánta angustia, congoja y problemas les causaron a esta gente. Por supuesto, no vino ningún OVNI.

Ha habido quienes predijeron un aterrizaje OVNI, sobre la base de alguna revelación secreta, y cientos de personas se reunieron para ver el evento... y por supuesto, nada ocurrió. ¿Qué clase de cosas son éstas? ¿Son estas cosas quizá la obra del demonio?

De cualquier manera, sea lo que sea, no es ciencia. Ningún científico en su sano juicio se acercaría a millas de distancia de una actividad de ese tipo. Considera a esa gente como a un paso de la locura.

Obviamente no llegamos a ninguna parte si los OVIs y los cultos y los mentalmente desequilibrados alimentan la imagen popular del tema OVNI en las mentes del público, y especialmente en las mentes de los científicos y del gobierno.

No podemos eliminar a los lunáticos por medio de legislación. Siempre los tendremos con nosotros. Pero podemos delatarlos por lo que son y rehusarnos a tener nada que ver con ellos. Afortunadamente ya está ocurriendo una bifurcación. Estamos ante el Cruce de Caminos, y podemos ver una división definitiva entre los visionarios, y los "locos", los cultistas... los fanáticos seudorreligiosos, y los ufólogos serios. Más y más líderes científicos e intelectuales se están dando cuenta de que hay un lado serio, científico, en el fenómeno OVNI. El trabajo del doctor Sturrock en la Universidad de Stanford y el del doctor Estarle en Francia, y el reciente informe soviético sobre los OVNI's rusos... todos apuntan en la dirección correcta.

Se reduce a esto: si yo tengo un mensaje para ustedes, gente seria, hoy aquí es el de hacer una llamada para crear una organización internacional profesional de OVNI's compuesta de aquellos trabajadores serios de cada país capacitados para ser miembros de tal organización. Esto no es de ninguna manera un intento de ser elitista... se hace en cada rama de la ciencia. En astronomía, por ejemplo, cada país tiene su sociedad profesional de astronomía, y para pertenecer a ella se deben tener las credenciales adecuadas.

Nadie puede asociarse a la American Astronomical Society (Sociedad Americana de Astronomía) por ejemplo, solo porque posee el dinero para pagar la cuota. Y en el campo de la medicina hay grupos de profesionales médicos en los que el ser miembro de uno significa que se ha demostrado eficiencia en la especialidad. No necesitan postularse los fraudulentos, los curanderos, los ocultistas.

Todas estas sociedades tienen sus standards. Lamentablemente el campo de la ufología no ha adoptado aún ningún standard. Cualquiera puede presentarse como un experto. Ciertamente no intentaré elegir tales standards, aunque ciertamente me agradaría ayudar a representantes de varios países a prepararlos.

Regresando a nuestra analogía de la mina escondida de diamantes, nadie creerá que esos diamantes existen si su fuente de información fueran los "cultistas de los diamantes", fatuos creyentes en todas clases de engaños sobre diamantes. ¿Invertirían ustedes en un negocio si todo lo que supieran del mismo proviniera de gente que ustedes consideran mentalmente desequilibrada? Por supuesto que no. Sin embargo, ustedes considerarían seriamente a un experto profesional de las finanzas y los negocios. Bien, no tenemos una sociedad de expertos, aún, pero la necesitamos. J. A Hynek, (Miami Ufo Center)

LA CONVIVENCIA DEL FRAUDE Y LOS FENOMENOS UFOLOGICOS

Un investigador español nos introduce en los secretos de la investigación para poner en evidencia fraudes o ilusiones que suelen pasar por avistamientos o "contactos". Es interesante y resultará eventualmente útil tener en cuenta todo lo que aquí se dice para no caer en el engaño.



SEVILLA.- Hace pocos días concluía la lectura de un libro de James Randi titulado "Fraudes paranormales". Su lectura me resultó muy interesante y conocida pero comprobé que el autor se había orientado a casos espectaculares, que se había dejado llevar por la popularidad de determinados casos más que orientarse a lo más cotidiano, usual e interesante. El libro está bien, pero creo que el lector en su vida diaria puede encontrar otros fraudes más usuales que el misterio del Triángulo de las Bermudas, las hadas y los elfos, los curanderos de Filipinas y demás... Hay otros fraudes paranormales y ufológicos que cualquier investigador tiene la oportunidad de encontrarse a través de su discurrir por este difícil mundillo de la investigación.

Recientemente tuve la ocasión de investigar varios casos que no eran más que la caza del investigador y provocar su engaño, es decir, hacer caer a éste en el engaño. Quizás un poco molesto por esta circunstancia y por no saber qué hacer con estos casos investigados y archivados en la "F", me decidí a redactar éste. Al final puedo comprobar que no son tan pocos y que forman una buena muestra de lo que nos podemos encontrar cuando vamos a realizar una investigación.

Desde lo más usual a lo más rebuscado, no hay nada que no cubra un fraude en pro de diversos móviles: popularidad o dinero. Básicamente éstos son los móviles que mueven a cometer un fraude amparándose en nuestra temática de investigación. Se buscan ambos en comunión pero si se consigue sólo uno por separado se sabe que irremisiblemente te llevará al otro. Desde lo más cotidiano, las falsas fotografías de avistamientos y contactos con OVNI's y entidades extraterrestres, pasando por una amplia fenomenología sujeta en la fantasmogénesis hasta llegar a los fraudes de más crudo móvil económico que sucumben en terribles estafas.

Son los argumentos de personas que han hecho de esto una sutil forma de vida. El caso del señor Sánchez Payán sorprendió a toda la comunidad ufológica sevillana por la espectacularidad de lo que ofrecía. El señor Payán mostraba unas atrevidas fotografías de supuestas naves extraterrestres que posaban con total impunidad ante su cámara fotográfica. Aparte de todo ello, nuestro singular testigo divulgaba increíbles revelaciones realizadas por nuestros visitantes extraterrestres para el conocimiento de la Humanidad.

Estábamos ante un contactado de primera línea, con unas pruebas fotográficas que

parecían respaldar sus afirmaciones. Pero investigando este caso el investigador denota ciertas incoherencias en toda la historia narrada por nuestro testigo. Cada vez que era encuestado sobre sus particulares encuentros, avistamientos y contactos con OVNI, nuestro testigo ofrecía un relato diferente del contado con anterioridad. Una cosa sí dejaba clara y era coincidente en todos ellos: a él lo citaban en un determinado lugar y al llegar realizaba las fotos al cielo aparentemente "vacío" de objetos, luego, al revelar el carrete se descubrían y aparecían los OVNI, utreranos... Esta disparidad de relatos y realidades vividas hacía y daba que pensar al investigador.

Todo el cuadro de dudas de este caso se completaba ante la rotunda negativa a mostrar públicamente sus fotografías. Tras insistir reiteradamente sobre las mismas pude acceder a una decena de ellas y analizadas detenidamente se llegó a la conclusión de que los supuestos OVNI, fotografiados por el señor Payán no eran más que objetos caseros con cierta forma esferoidal y ovnilógica dispuestos en posiciones fotográficas aparentes y que podrían sembrar alguna duda en el investigador. No obstante, analizadas informáticamente se descubre el fraude de los OVNI del contactado sevillano. ¿Razones de cometer tal fraude? Solo el señor Payán las conoce.

DE "OTRO PLANETA"

No mucho más lejos de esta línea de actuación y conducta se encuentra el señor Tejada. Este hombre afirmó poseer materiales y elementos de otros planetas cedidos por extraterrestres a su persona. Asimismo, poseía una ingente cantidad de fotografías de OVNI, aparecidos ante su persona. Al investigar este otro caso, que como tantos otros me llegaron gracias a una extensa red de amigos y conocedores de mi sed investigativa en todo este terreno, pude comprobar cómo este señor tenía un excesivo afán de protagonismo, notoriedad y dinero. En mis primeras entrevistas con él y con todas las revistas de temas sobre la mesa no dejaba de preguntarme por el dinero que podría cobrar si le publicaban sus fotos y su relato y si su fotografía saldría en las mismas... ¡Ver para creer!

En estas mismas entrevistas este señor me mostró de lejos unas especies de chapas de color plomizo y un extraño envase con un líquido de color azulado-verdoso en su interior de apariencia bastante densa. Las fotografías me las mostró lejos de mi alcance y a demasiada velocidad para poderlas analizar detenidamente. Toda esta rapidez y nerviosismo que chocaban violentamente con la tranquilidad y reflexiones de este investigador me hicieron pensar en la posibilidad del fraude. Cuando había rea-

lizado a este señor una decena de visitas y habiéndome ganado su confianza, pese a mis dudas sobre el caso, pude acceder a todas esas pruebas documentales... Durante 24 horas todas esas pruebas iban a ser mías. Eso sí, el señor Tejada se aseguró de que fuera domingo y que todo estuviera bien cerrado para evitar un análisis pormenorizado... No obstante todo estaba bien atado y me preocupé de analizar concienzudamente las fotografías a través de mi scanner y con un buen analizador fotográfico de Kodak. Las fotos resultaron ser un fraude total, y al igual que el caso anterior denotaban el caserismo de los objetos aparecidos en las fotografías, de los montajes sobre la lente de la cámara (trociitos de cartulina con forma de plato) y los montajes con hilo de los mismos sobre el fondo azul del cielo.

El contenido del denso líquido del recipiente, analizado por Rafael García (primo de este investigador) y químico de profesión con laboratorio en casa para sus experimentos y que no cierra los domingos para su familiar... denotó la excesiva presencia de agentes desinfectantes y detergentes, es decir, estábamos ante una mezcla de varios agentes limpiadores del hogar con predominancia de colores con tonos azulados y verdosos. Todo muy burdo... ¡Ah! Los detergentes, según sus propiedades analizadas, eran de baja calidad. ¿Y qué decir del trozo de metal? Pues que era plomo...

Así, don Ignacio Tejada ante las evidencias sucumbió a su fraude y confesó su trama infame de fraude y daño a la comunidad ufológica...

Otro singular intento de fraude llegó hace pocas semanas a mis manos, se trataba de la localización / filmación en los cielos andaluces de Chipiona (litoral gaditano) de una especie de OVNI a una velocidad extrema. En el video se mostraba a un grupo de bañistas al atardecer mirando al horizonte y gritando: "¡Mira! ¿Qué es eso? ¡Es un OVNI, un OVNI!" y un objeto delante de ellos cruzando vertiginosamente. El video no tiene desperdicio pero también deja al investigador con la impresión de que algo falla en tan espectacular historia de OVNI y testigos humanos. Con la cinta de video en mano me dirigí a un estudio de realizaciones y montajes fotográficos y de video que posee un buen amigo en la popular calle Feria de Sevilla. Una vez allí le mostré el contenido de la cinta y también me expresó sus dudas coincidiendo con la impresión de este investigador, y así nos pusimos a analizar fotograma a fotograma esta espectacular cinta. Al cabo de dos horas teníamos una conclusión demoledora: ERA UN

(Continúa en Pág. 6)

(Viene de Pág. 5)

FRAUDE. El objeto que aparecía delante de los asombrados testigos era un tapacubos de un automóvil, de la marca Mercedes Benz u Opel, lanzado a modo de disco playero delante de unos cooperadores testigos dispuestos a cumplir con su papel de animadores de la "broma" playero-ovnilógica. El objeto volador identificado resultó ser un disco de unos 30 centímetros de diámetro lanzado a una altura de unos 3,75 metros sobre una playa gaditana. El vuelo se realizó a unos 60 km/h y delató su fraude la sombra dejada por el objeto en la arena de la playa, el inusual vuelo del objeto y características de inclinación y dinamismo de éste y el símbolo inequívoco de la marca del vehículo constatado tras ampliar un determinado fotograma casi 500 veces de su tamaño videográfico. Era y es un fraude más...

No sería el único fraude del que seríamos testigos y analizadores. Esta vez unas extrañas fotografías nocturnas nos dejaron con la incertidumbre de la veracidad o falsedad de unas fotografías llegadas a este investigador. Se mostraban unas extrañas luces o estelas luminosas plasmadas en el papel a través de la fotografía. Eran varias tomas y sin duda alguna dejaban al investigador con la incertidumbre de la procedencia de las instantáneas. Esta vez la forma de ejecución de las mismas parecía más obvia, en tanto y en cuanto la facilidad de reproducir un efecto similar en una fotografía. Los resultados fueron reafirmantes para nosotros. Se había realizado con una cámara expuesta a un objeto en movimiento durante un determinado tiempo. Durante esta exposición se habían movido tres luces de color rojo, azul y blanco en maniobras imposibles para un aparato volador terrestre. Al acabar la exposición y revelar la foto se mostraban las increíbles piruetas de estas extrañas luces en el cielo. Pero lo lamentable para estas personas fueron las conclusiones y afirmaciones de este investigador cuando ciertamente indignado les comentó que "valía más el papel en que fueron reveladas que las mismas fotos...". Habíamos descubierto las luces madres originarias de la estela y con ello habíamos resuelto un nuevo engaño.

PARA BIEN Y PARA MAL

No deja de ser curioso que todo nuestro progreso tecnológico ha servido tanto para ayudar a la detección de fraudes como para crearlos.

Uno de los fraudes en los que más se incurre con nuestros modernos ordenadores y periféricos informáticos es el punteado de fotografías vía scanner para resaltar determinados contornos y formas que hagan ver

lo que realmente no hay en la fotografía. Afortunadamente resulta tan evidente como burdo y fácil de detectar tanto al ojo investigador como al inefable "ojo" del scanner informático. Pero ¡cuidado!, cada vez mejoran más.

Interesante fue el reciente caso investigado de unas supuestas fotografías de "humanoides" resplandecientes en la localidad sevillana de Osuna. Las fotografías eran impactantes y dejaban ver dos formas en la oscuridad de la noche impecablemente resplandecientes y metálicas. Eran sencillamente espectaculares. Pero como todo en este artículo tenía su origen fraudulento. Analizando detenidamente las fotografías y empleando el más selecto de los analizadores de imagen, pudimos comprobar (débilmente) cómo una de aquellas formas luminosas captadas fotográficamente en la oscuridad de la noche sevillana calzaba unas zapatillas de una conocida marca de prendas deportivas. Se llegó a la conclusión de que nuestros visitantes eran realmente dos bromistas que se habían forrado de papel de aluminio para realizar la fraudulenta instantánea y habían olvidado acabar de forrar el pie de uno de ellos, o simplemente al caminar había cedido parte de su envoltura aluminica para mostrar este revelador detalle.

En otra cercana investigación se nos citó para ver la aparición de un OVNI en las proximidades de la localidad onubense de Matagorda. Aparecería, según nos informaron, sobre las 23.45 de la noche y dejaría ver claramente su forma luminosa en el cielo nocturno. Armado con cartas celestes, posibles fenómenos astronómicos visibles esa noche, posibles rutas de vuelos y horas de salida de aviones de los aeropuertos de Sevilla, Málaga y Jerez de la Frontera (Cádiz), me dispuse a montar guardia con mi máquina de fotos y de video en una loma arenosa del lugar. A la hora fijada pudimos ver una bola rosada inmensamente luminosa en el cielo onubense pero pronto pudimos deducir, analizando el fenómeno, que lo realmente visto y malamente fotografiado era una bengala de señalización marina lanzada desde otro punto de la playa.

El haber investigado unos casos similares en Sevilla ayudó grandemente a la veloz identificación del objeto y del fenómeno. No había OVNI y sí una bengala con ganas de broma. No es tan fácil engañar a investigadores que tienen experiencia y años de dedicación a estos temas.

En el fenómeno de los supuestos contactados tampoco falta nuestra correspondiente ración fraudulenta. En este caso se debe analizar psicológicamente al testigo y entrevistarlo repetidamente, para comprobar la solidez del supuesto mensaje ajeno a nuestra Tierra y a veces nos encontramos con algunas curiosidades. En el caso de Encar-

nación X tuvimos una buena muestra de fraude sin mala fe. Encarnación X comenzó a adquirir cierta notoriedad en Sevilla y en una conocida barriada de la misma ciudad tras predecir acontecimientos que sucederían posteriormente. Se levantaba gritando cualquier tragedia de madrugada y ponía en guardia a todos los vecinos del bloque donde habita. Tras investigar ampliamente el caso descubrimos una mojada realidad. Encarnación X solía despertar junto con su marido sobre las 5 de la madrugada para despedirlo cuando éste iba al trabajo. Cuando su marido se marchaba Encarnación gustaba de "mojarse los labios" en una copita de ginebra. Lo malo del tema es que la copita suponía media botella. Mientras tenía en la radio sintonizada Radio Nacional de España Noticias (RNE) y su estado ebrio le hacía recibir esa información en un estado de semiinconsciencia (como si se tratasen de mensajes subliminales, si se me permite el símil). Al escuchar cualquier tragedia recobraba un poco el sentido y se ponía a gritar por la terraza el mensaje recibido de una supuesta entidad (para ella) que no era más que la radio retransmitiendo las noticias más rabiosamente actuales... El resto lo harían los propios vecinos al atribuirle cualidades que esta señora creyó que realmente poseía y la propia forma de ser de esta región del sur de nuestro país.

Otro caso de supuesto contactado fue el de don Manuel Flores. Don Manuel decía haber sido testigo de la salida de las aguas del Guadalquivir, a la altura de la localidad sevillana de Coria del Río, de una nave circular con el anagrama de "UMMO" en su panza o parte inferior. Afirmaba haber sido visitado, para silenciarlo, por el ejército español y norteamericano y de haber colaborado en la realización del "Libro Azul" (!). Aparte de todo ello decía recibir frecuentes comunicaciones de los "extraterrestres" y poseer ciertas dotes clarividentes. Pero la verdad de este penoso caso era el desequilibrio mental del testigo y las enormes ganancias de popularidad del mismo. Fue lamentable. Como a Don Quijote los libros de caballería, a don Manuel se le habían ido a la cabeza demasiadas historias de extraterrestres haciéndosele difícil separar la realidad de la ficción...

Los mensajes del "vidente" nazareno Carlos Jesús no dejan de ser curiosos. Este señor alcanzó cierta cómica popularidad en un programa que presentaba Alfonso Arús en Antena 3 TV en el que hacían una parodia del fútbol español y de cualquier persona o cosa objeto de sus bromas. En él aparecía un señor llamado Carlos Jesús que decía recibir mensajes de Raticulín y Ganímides de una entidad llamada Micael... Esta entidad se introducía en su cuerpo y se transfiguraba en él dando paso

a comunicar su "importante" mensaje. Aparte de ello, nuestro amigo ganimidiano dotó a nuestro particular vidente-iluminado-sanador-contactado del poder de curar y sanar a las personas con sus manos de forma gratuita pero con entrada mínima obligatoria de 5.000 pesetas. Este señor decía poseer todos estos poderes desde que un día vio una gran luz y se le comunicó que tenía esos poderes. Investigando el caso pude comprobar cómo las transfiguraciones de Carlos Jesús eran sencillamente inexistentes. Este buen hombre se ponía las manos en la cara y decía: "¡Uf, uf, ahora soy Micael!" y se quitaba las manos de la cara dejando ver una expresión relajado-sonriente que no decía nada y hacía ver críticamente ninguna transfiguración. Sus sanaciones eran inexistentes y la luz que vio se debió a, en un descuido, cortar la fase de una máquina de soldadura industrial en Barcelona que le descargó el voltaje que demandaba tal máquina a través de él. Parece lógico que viera la luz... No obstante son muchos los que aún visitan y creen en el vidente de Dos Hermanas...

También hemos tenido la oportunidad de explorar "in situ" supuestas huellas de naves extraterrestres en los campos sevillanos. Huellas que aún permanecían en la seca y necesitada tierra de los cultivos andaluces. En la localidad de Marchena tuvimos la ocasión de comprobar cómo en la tierra había dejado un supuesto OVNI cuatro marcas circulares de un diámetro de unos 25 centímetros. Lástima que investigando y analizando tales huellas comprobáramos la ausencia de restos metálicos, alteraciones magnéticas, chamuscamiento del terreno, etcétera... A la conclusión que se llegó es que tales huellas habían sido provocadas por un objeto doméstico (se usó el mismo para realizar las cuatro marcas) imprimiéndolo contra el terreno. Poseía una pequeña muesca perceptible en las cuatro marcas y mostraba claramente el origen fraudulento de las mismas.

Luces nocturnas hay muchas, y fenómenos dados a confundirse con la realidad ufológica son innegables, pero la voluntad de un acto de fraude insta al investigador a evaluar más seriamente todas aquellas pruebas y relatos sobre experiencias ufológicas o paranormales de las que son conocedores...

En nuestro mundo aún reina la picaresca y como bien decía el investigador Salvador Freixedo en el título de un libro, en el mundo de los fenómenos paranormales y ufológicos encontramos contactados y videntes y vividores que han hecho de la estafa paranormal una rentable forma de vida.

José Manuel García Bautista (Boletín de fenómenos extraños, Jessica Vanesa Parmigiano y Carlos Alberto Iurchuk)

FRONTERAS D

El rastreo del fenómeno ovni ha llevado a los investigadores a retroceder en todos los caminos posibles y en ese itinerario los temas se cruzan y los misterios del terrenal de Jesucristo y su regreso al cielo en un plato volador y el misterio no está fuera de lugar este trabajo, interesante por cierto, realizado por un



"Año 33, aproximadamente. Un hombre es ajusticiado y condenado a muerte en la cruz. Tras un castigo brutal es obligado a llevar un madero hasta el lugar de su ejecución, desde la ciudad hasta el monte Gólgota, más allá de los muros de la ciudad de Jerusalén. Una vez allí, este hombre apodado 'Rey de los Judíos' es crucificado y tras tres horas de sufrimiento... muere. Es desclavado y depositado sobre una sábana o lienzo y llevado hasta el lugar donde sería sepultado".

Esta sería una breve crónica de los acontecimientos de aquel día, pero ¿por qué nos detenemos en el Gólgota? Jerusalén fue arrasada en el año 70 por el general Tito. A partir de entonces los Santos Lugares son puras especulaciones (su exacta situación). Por ello es tan importante determinar la localización del Gólgota y del Santo Sepulcro.

Con la unificación de Jerusalén, desde 1967 se ha llevado una amplia exploración por parte de los arqueólogos israelíes, sus investigaciones son significativas para los cristianos dada la posibilidad que determine el curso del Segundo Muro que protegía a la ciudad. El monte Gólgota estaba localizado fuera de la ciudad al igual que las tumbas judías, todo ello tras los muros de la ciudad.

El monte era conocido como "el lugar de la calavera" y era un enclavamiento popular y conocido por todos. Los Evangelios no dan ninguna indicación de la ubicación del mismo, salvo que estaba cerca de la ciudad, que era un lugar visible desde lejos, que se hallaba próximo a un activo camino principal y que cerca de él había un jardín que contenía tumbas de roca. El autor desconocido de la Epístola a los Hebreos dice que estaba "al otro lado de la puerta" pero no indica a qué puerta de la ciudad se refería. Los Evangelios tampoco nos dicen cómo surgió el nombre de Gólgota, aunque hay algunas teorías:

1) Que el cráneo de Adán ("el primer hombre") se encontraba sepultado allí, bajo el monte.

2) Que era el lugar público de ejecución, donde los cráneos quedaban tirados cerca de allí.

3) Que se asemejaba en su forma a un cráneo humano. La palabra en la que se escribieron los evangelios es "kranion", que es griego. Al traducirla al latín se empleó la palabra "calvaria", que llevó a la expresión "Calvario".

La idea es que el Gólgota estaba sobre un

montículo o colina, aunque podría ser el suelo de uno de los valles sobre los que estaba construida la ciudad de Jerusalén. El caso es que tras diecinueve siglos nadie sabe dónde estaba el Gólgota o de dónde viene su nombre, aunque desde el año 326 se ha identificado un sitio particular, marcado por la Iglesia del Santo Sepulcro, como escenario de la crucifixión.

El sitio presente puede ser el sitio real ya que era corriente que los romanos eligieran un lugar conspicuo para la ejecución de criminales, un sitio que está junto a la principal vía hacia el norte satisface esta condición. Muchos de los que visitan Palestina se han preocupado al descubrir que la Iglesia del Santo Sepulcro está dentro de la ciudad de Jerusalén, aunque los evangelios indican que la crucifixión ocurrió fuera de los muros, "cerca de la ciudad". La posición presente de estos lugares santos dentro de la ciudad se debe a los cambios que se han producido en el trazado y la extensión de Jerusalén en el curso

de 2.000 años. Durante casi un siglo después de la crucifixión, la ciudad Santa fue totalmente destruida dos veces y desde entonces ha visto a muchos conspiradores y gobernantes de diferentes credos.

El sitio marcado por la Iglesia del Santo Sepulcro puede haber estado dentro o fuera de ese muro. Para que concuerde con la tradición evangélica debió estar fuera, ya que ese muro era entonces la defensa más septentrional de la ciudad, de ahí la necesidad de determinar el curso de este segundo muro.

Muchos se preguntaron el motivo de que el Santo Sepulcro estuviera al norte de la ciudad y la razón es que los otros puntos o lados de Jerusalén son tan escarpados y se hallan tan quebrados por hondonadas que ningún punto pudo haber contenido el grupo de personas del que habla Lucas.

Una posición al norte de los muros habría sido posible si Jesús hubiese llevado después del juicio ante Pilatos desde la fortaleza



FRONTERAS DESCONOCIDAS

El rastreo del fenómeno ovni ha llevado a los investigadores a retroceder en el tiempo hasta el fondo mismo de la historia. Para ello han seguido todos los caminos posibles y en ese itinerario los temas se cruzan y los misterios se entrelazan. Algunos, por ejemplo, han sostenido el origen extraterrestre de Jesucristo y su regreso al cielo en un plato volador y el misticismo siempre ha ocupado un lugar importante en la ufología. Por eso no está fuera de lugar este trabajo, interesante por cierto, realizado por un destacado investigador español.



"Año 33, aproximadamente. Un hombre es ajusticiado y condenado a muerte en la cruz. Tras un castigo brutal es obligado a llevar un madero hasta el lugar de su ejecución, desde la ciudad hasta el monte Gólgota, más allá de los muros de la ciudad de Jerusalén. Una vez allí, este hombre apodado 'Rey de los Judíos' es crucificado y tras tres horas de sufrimiento... muere. Es desclavado y depositado sobre una sábana o lienzo y llevado hasta el lugar donde sería sepultado".

Esta sería una breve crónica de los acontecimientos de aquel día, pero ¿por qué nos detenemos en el Gólgota? Jerusalén fue arrasada en el año 70 por el emperador Tito. A partir de entonces los Santos Lugares son puras especulaciones (su exacta situación). Por ello es tan importante determinar la localización del Gólgota y del Santo Sepulcro.

Con la unificación de Jerusalén, desde 1967 se ha llevado a una amplia exploración por parte de los arqueólogos israelíes, sus investigaciones son significativas para los cristianos dada la posibilidad que determine el curso del Segundo Muro que protegía a la ciudad. El monte Gólgota estaba localizado fuera de la ciudad al igual que las tumbas judías, todo ello tras los muros de la ciudad.

El monte era conocido como "el lugar de la calavera" y era un enclavamiento popular y conocido por todos. Los Evangelios no dan ninguna indicación de la ubicación del mismo, salvo que estaba cerca de la ciudad, que era un lugar visible desde lejos, que se hallaba próximo a un activo camino principal y que cerca de él había un jardín que contenía tumbas de roca. El autor desconocido de la Epístola a los Hebreos dice que estaba "al otro lado de la puerta" pero no indica a qué puerta de la ciudad se refería. Los Evangelios tampoco nos dicen cómo surgió el nombre de Gólgota, aunque hay algunas teorías:

- 1) Que el cráneo de Adán ("el primer hombre") se encontraba sepultado allí, bajo el monte.
- 2) Que era el lugar público de ejecución, donde los cráneos quedaban tirados cerca de allí.
- 3) Que se asemejaba en su forma a un cráneo humano. La palabra en la que se escribieron los evangelios es "kranion", que es griego. Al traducirla al latín se empleó la palabra "calvaria", que llevó a la expresión "Calvario".

La idea es que el Gólgota estaba sobre un

montículo o colina, aunque podría ser el suelo de uno de los valles sobre los que estaba construida la ciudad de Jerusalén. El caso es que tras diecinueve siglos nadie sabe dónde estaba el Gólgota o de dónde viene su nombre, aunque desde el año 326 se ha identificado un sitio particular, marcado por la Iglesia del Santo Sepulcro, como escenario de la crucifixión.

El sitio presente puede ser el sitio real ya que era corriente que los romanos eligieran un lugar conspicuo para la ejecución de criminales, un sitio que está junto a la principal vía hacia el norte satisface esta condición. Muchos de los que visitan Palestina se han preocupado al descubrir que la Iglesia del Santo Sepulcro está dentro de la ciudad de Jerusalén, aunque los evangelios indican que la crucifixión ocurrió fuera de los muros, "cerca de la ciudad". La posición presente de estos lugares santos dentro de la ciudad se debe a los cambios que se han producido en el trazado y la extensión de Jerusalén en el curso de 2.000 años. Durante casi un siglo después de la crucifixión, la ciudad Santa fue totalmente destruida dos veces y desde entonces ha visto a muchos conspiradores y gobernantes de diferentes credos.

El sitio marcado por la Iglesia del Santo Sepulcro puede haber estado dentro o fuera de ese muro. Para que concuerde con la tradición evangélica debió estar fuera, ya que ese muro era entonces la defensa más septentrional de la ciudad, de ahí la necesidad de determinar el curso de este segundo muro. Muchos se preguntaron el motivo de que el Santo Sepulcro estuviera al norte de la ciudad y la razón es que los otros puntos o lados de Jerusalén son tan escarpados y se hallan tan quebrados por hondonadas que ningún punto pudo haber contenido el grupo de personas del que habla Lucas.

Una posición al norte de los muros habría sido posible si Jesús hubiese llevado después del juicio ante Pilatos desde la fortaleza

Antonia, junto al templo, o desde el palacio de Herodes, la Ciudadela, al oeste de la ciudad. Aún existe debajo del Convento de las Hermanas de Sion, la Gabbatha, o suelo donde se realizaban los juicios. Probablemente era la sala de guardia del sótano de la fortaleza Antonia.

En el año 326, cuando se ubicó el lugar ahora marcado por la Iglesia del Santo Sepulcro, no se realizó ningún intento por sugerir que su reconocimiento se debía a la preservación de la tradición cristiana. El lugar parece haber sido identificado como el sitio de un antiguo cementerio judío.

La búsqueda del sitio verdadero se inició en el año 326, por orden de Constantino, el primer emperador romano que reconoció la Iglesia Cristiana (después de recibir una señal en plena batalla: "Con este signo vencerás" viendo una

cruz de fuego en el cielo...). Después del Concilio de Nicea, Constantino declaró que el lugar debía ser objeto de veneración. En consecuencia, el obispo Macario de Jerusalén eligió el lugar que, al ser excavado, reveló un número de tumbas de roca y a unos 85 metros hacia el este, una cisterna que contenía tres "cruces". Se eligió una de esas tumbas, no sabemos con qué criterio, como aquella en la que había sido puesto Jesús, y se identificó una de las cruces o vigas de madera que contenían clavos como la verdadera, por sus poderes curativos, dato a tener en consideración. Como principal narrador tenemos al historiador de la Iglesia y obispo de Cesárea en Palestina en esa época: Eusebio ("Vida de Constantino").

A favor del actual enclavamiento habría que decir que San Juan en las postrimerías del siglo I escribe en Efeso un evangelio cristocéntrico en el que se refiere a la tumba del señor, sin aludir a posibles violaciones o deterioros. Y el propio Eusebio nos cuenta en su "Historia eclesiástica" que hasta la segunda guerra judía del año 132 "trece obispos, convertidos del judaísmo a la fe cristiana, cuidan con gran celo del sagrado lugar".

Orígenes, escritor griego y doctor de la

Iglesia, afirma que durante el siglo II empiezan ya a acudir a Jerusalén numerosos e ilustres peregrinos para visitar los Santos Lugares y orar en ellos, puntualizando que estas peregrinaciones dieron comienzo después de la Ascensión del Señor, dato muy importante éste porque significa que no fue olvidada la sagrada tumba. El propósito profanador de Adriano al erigir un templo a Venus sobre el Gólgota y el Santo Sepulcro señaló el sitio exacto de la muerte y sepultura de Cristo, y durante más de dos siglos sirvió de protección a los Santos Lugares.

Otras fuentes indican que la emperatriz Elena, madre de Constantino, fue a Jerusalén a buscar el sitio exacto. Según un relato se produjo una revelación milagrosa y otro indica que se debió a un juicio que extrajo la información de archivos familiares. Se dice que Elena, al llegar a Jerusalén, le encargó a Macario que buscara la cruz. Este, sin saber qué hacer, ofreció plegarias y se vio recompensado con una revelación milagrosa. En otros relatos la historia es análoga pero su protagonista es la emperatriz Elena.

Después del descubrimiento del sepulcro y de la cisterna que contenía las cruces, se quitó la roca que los separaba para formar una masa cuadrada de roca pura, que fue identificada como el Gólgota mismo. No se hizo intento alguno por sugerir que parecía un cráneo, pero debajo se halló una cueva que se llamaba como el lugar del sepulcro del cráneo de Adán, lo que indica que ésta fue la derivación más probable de la palabra Gólgota.

El sepulcro mismo coincidía perfectamente con una tumba de aquel período. Era un sepulcro de roca al que se entraba por una baja abertura. La cámara de la tumba era de 2,1 metros de longitud por 1,8 metro de ancho y 2,4 metros de alto. Había un nicho (semicircular) arqueado de 2,1 metros de largo y a 0,6 metro del suelo. También había un nicho semicircular alrededor de esa y de las otras tumbas que también se encontraron. Encima se construyó la Iglesia de la Resurrección y hacia el este la Gran Iglesia de Constantino. La roca del Gólgota, marcada por una cruz, estaba entre ambos edificios.

Las iglesias que Constantino construyera fueron destruidas en el año 614, durante la captura de Jerusalén por los persas. Estos pronto fueron expulsados por los romanos del Imperio Oriental, que reconstruyeron los templos, pero pocos años después Jerusalén

(Continúa en Pág. 10)

ESCONOCIDAS

en el tiempo hasta el fondo mismo de la historia. Para ello han seguido misterios se entrelazan. Algunos, por ejemplo, han sostenido el origen existicismo siempre ha ocupado un lugar importante en la ufología. Por eso un destacado investigador español.

Antonia, junto al templo, o desde el palacio de Herodes, la Ciudadela, al oeste de la ciudad. Aún existe debajo del Convento de las Hermanas de Sion, la Gabbatha, o suelo donde se realizaban los juicios. Probablemente era la sala de guardia del sótano de la fortaleza Antonia.

En el año 326, cuando se ubicó el lugar ahora marcado por la Iglesia del Santo Sepulcro, no se realizó ningún intento por sugerir que su reconocimiento se debía a la preservación de la tradición cristiana. El lugar parece haber sido identificado como el sitio de un antiguo cementerio judío.

La búsqueda del sitio verdadero se inició en el año 326, por orden de Constantino, el primer emperador romano que reconoció la Iglesia Cristiana (después de recibir una señal en plena batalla:

“Con este signo vencerás” viendo una cruz de fuego en el cielo...).

Después del Concilio de Nicea, Constantino declaró que el lugar debía ser objeto de veneración.

En consecuencia, el obispo Macario de Jerusalén eligió el lugar que, al ser excavado, reveló un número de tumbas de roca y a unos 85 metros hacia el este, una cisterna que contenía tres “cruces”. Se eligió una de esas tumbas, no sabemos con qué criterio, como aquella en la que había sido puesto Jesús, y se identificó una de las cruces o vigas de madera que contenían clavos como la verdadera, por sus poderes curativos, dato a tener en consideración. Como principal narrador tenemos al historiador de la Iglesia y obispo de Cesárea en Palestina en esa época: Eusebio (“Vida de Constantino”).

A favor del actual enclavamiento habría que decir que San Juan en las postrimerías del siglo I escribe en Efeso un evangelio cristocéntrico en el que se refiere a la tumba del señor, sin aludir a posibles violaciones o deterioros. Y el propio Eusebio nos cuenta en su “Historia eclesiástica” que hasta la segunda guerra judía del año 132 “trece obispos, convertidos del judaísmo a la fe cristiana, cuidan con gran celo del sagrado lugar”.

Orígenes, escritor griego y doctor de la

Iglesia, afirma que durante el siglo II empiezan ya a acudir a Jerusalén numerosos e ilustres peregrinos para visitar los Santos Lugares y orar en ellos, puntualizando que estas peregrinaciones dieron comienzo después de la Ascensión del Señor, dato muy importante éste porque significa que no fue olvidada la sagrada tumba. El propósito profanador de Adriano al erigir un templo a Venus sobre el Gólgota y el Santo Sepulcro señaló el sitio exacto de la muerte y sepultura de Cristo, y durante más de dos siglos sirvió de protección a los Santos Lugares.

Otras fuentes indican que la emperatriz Elena, madre de Constantino, fue a Jerusalén a buscar el sitio exacto. Según un relato se produjo una revelación milagrosa y otro indica que se debió a un judío que extrajo la información de archivos familiares. Se dice que Elena, al llegar a Jerusalén, le encargó a Macario que buscara la cruz. Este, sin saber qué hacer, ofreció plegarias y se vio recompensado con un revelación milagrosa. En otros relatos la historia es análoga pero su protagonista es la emperatriz Elena.

Después del descubrimiento del sepulcro y de la cisterna que contenía las cruces, se quitó la roca que los separaba para formar una masa cuadrada de roca pura, que fue identificada como el Gólgota mismo. No se hizo intento alguno por sugerir que parecía un cráneo, pero debajo se halló una cueva que se llamaba como el lugar del sepulcro del cráneo de Adán, lo que indica que ésta fue la derivación más probable de la palabra Gólgota.

El sepulcro mismo coincidía perfectamente con una tumba de aquel período. Era un sepulcro de roca al que se entraba por una baja abertura. La cámara de la tumba era de 2,1 metros de longitud por 1,8 metro de ancho y 2,4 metros de alto. Había un nicho (semicircular) arqueado de 2,1 metros de largo y a 0,6 metro del suelo. También había un nicho semicircular alrededor de ésta y de las otras tumbas que también se encontraron. Encima se construyó la Iglesia de la Resurrección y hacia el este la Gran Iglesia de Constantino. La roca del Gólgota, marcada por una cruz, estaba entre ambos edificios.

Las iglesias que Constantino construyera fueron destruidas en el año 614, durante la captura de Jerusalén por los persas. Estos pronto fueron expulsados por los romanos del Imperio Oriental, que reconstruyeron los templos, pero pocos años después Jerusalén

(Continúa en Pág. 10)

pasó a manos de los árabes durante la conquista musulmana de Palestina. Las iglesias fueron destruidas nuevamente en el 1010. Los cruzados las reconstruyeron y la Iglesia del Santo Sepulcro quedó intacta hasta 1808, cuando un incendio la arrasó. El edificio actual data de 1810.

Desde que los arqueólogos intentan localizar sitios bíblicos en Palestina, se ha identificado varios lugares en torno de Jerusalén como "el lugar de la calavera". La identificación del sitio marcado Iglesia del Santo Sepulcro depende ahora de la determinación del curso del Segundo Muro, construido por el rey Herodes para cercar lo que entonces era el suburbio norte. El antiguo Primer Muro, en su lado norte iba desde la Ciudadela en el Oeste al Templo en el Este. El Segundo Muro, según el historiador judío Josefo, que nació en Jerusalén y fue testigo presencial del sitio romano, "empezaba (en el oeste) desde la puesta del Primer Muro, que se llamaba Gennath, rodeaba la cuesta hacia el norte y subía hasta Antonia". Era una breve pared defendida únicamente por catorce torres. Su extremo occidental está determinado por la referencia del historiador a la puerta que daba a los jardines (Gennath). Se han encontrado porciones de un muro antiguo en el norte de la calle de David, en la línea que podía seguir el muro, el predominio de los negocios árabes en esa zona la torna muy delicada para la excavación.

Parece probable que el muro rodeaba la parte principal del valle central, que en época de Herodes iba de norte a sur a través de la parte central de la ciudad. Ese pudo ser el motivo de su curso en zigzag. Parece que se desviaba hacia el norte, giraba hacia el este, volvía al norte y corría otra vez hacia el este. La Iglesia del Santo Sepulcro está situada —aproximadamente— en el lugar donde el muro hacía su primer giro repentino al este. El sitio así identificado, ¿quedaba dentro o fuera del muro? Para satisfacer las condiciones requeridas debió estar fuera de la puerta de la ciudad. Pudo haberse ubicado una puerta en ese lugar para empalmarlo con el camino principal hacia el norte. El hecho de que se construyera la puerta donde el muro giraba marcadamente podía tener ventajas desde el punto de vista militar, ya que brindaba un ángulo por donde se la podía vigilar desde dos lados.

Jesús fue crucificado cerca de una escarpa o acantilado que contenía tumbas de roca y estaba cercado por un jardín —quizá parte de los jardines a los que conducía la Puerta Gennath—. En ello reside la paradoja, la dificultad para identificar el sitio. Los judíos no habrían permitido sepelios dentro de la ciudad. Esa conclusión ubica al lugar fuera del nuevo muro de la ciudad. Por otra parte, ¿habrían permitido los judíos que su muro estuviera dominado por una escarpa?

Además, parece indicar que el Gólgota debió estar hacia el norte o posiblemente en otra parte. Las mujeres que deseaban untar el cuerpo la mañana del domingo fueron a escondidas, ya que esperaban que se las reconocieran como unas simpatizantes de los cristianos. Difícilmente se habrían atrevi-

do a acercarse a una tumba próxima a los muros de la ciudad, desde los cuales podrían ser vistas.

No obstante en 2.000 años ha debido cambiar la topografía del lugar y ello nos puede llevar a falsas conclusiones. A favor de la situación actual están los resultados de las obras realizadas en 1962 en la Basílica del Santo Sepulcro y en las excavaciones del flanco nordeste del mausoleo que albergó la tumba de Jesús en las que se extrajo tierra virgen rosácea del suelo de la sacristía y del mismo tipo de tierra que tenía los huertos en época de José de Arimatea.

El terreno está atravesado por un segundo grueso muro romano, anterior a cualquier construcción (romana) de Constantino. Este muro pudo haber sido el perteneciente al templo pagano construido por Adriano y al que ya nos hemos referido. Han surgido restos del cuadrilátero constantiniano que rodeaba el santo mausoleo por los lados norte, este y oeste.

Se han descubierto construcciones del siglo VI en el área comprendida entre el mausoleo y edificios del cuadrilátero constantiniano.

Se han reconocido el nártex y portal de la capilla de la Aparición, debidos a la restauración de Constantino Monómaco, en 1408. Se ha comprobado que las destrucciones de los persas en el año 614 como las de Hakem en el año 1009 no fueron tan extensas ni totales, conservándose estratos del pavimento y de ladrillos en la actualidad, es decir, hasta la envoltura de ladrillos de la restauración de Constantino Monómaco (según datos del padre Virgilio Corvo).

LA TERMINOLOGIA USADA PARA DESIGNARLA

Cuando se habla de la síndone nos puede confundir la amplia terminología usada para designarla. Es fácil que nos refiramos a ella como "Sábana", "Sudario" o "Lienzo". San Juan, refiriéndose a la Resurrección, dice que Simón Pedro y otro discípulo vieron los lienzos tirados y el sudario que había estado sobre la cabeza envuelto en un lugar aparte, lo cual nos hace pensar que eran más de una pieza las que formaban la mortaja funeraria. Mateo y Marcos se refieren a ella como sábana al indicarnos que era propiedad (la pieza) de José de Arimatea; con ellos también coincide Lucas. ¿Cuál es el término adecuado? ¿Cuál se ajusta a la realidad?

El "sidon", según San Jerónimo, es una tela de lino más larga que ancha, la cual envolvía el cuerpo, a diferencia de "sudarium", que en el latín clásico significa "pequeño lienzo útil para enjugar el rostro". Concretemos que en el caso de Cristo la síndone es una larga tela de lino blanco que sirvió para envolver el cadáver del ajusticiado en la cruz. Es más que probable que sobre el rostro se colocase un lienzo a modo de sudarium según las tradiciones funerarias judías y un trozo de lienzo a modo de cinturón mantuviera cerrada la mandíbula del difunto (como los antiguos remedios contra el dolor de muelas). De ahí la diversidad de piezas de lino que pudo observar San Juan, siendo el que con más riqueza descriptiva narró lo observado en el interior del sepulcro, mientras el resto de los evangelistas simplemente repararon en lo más evidente y notable: La Sábana.

Pero profundizando en todo esto veamos la traducción de ese párrafo del Evangelio de San Juan (capítulo 20): "Salieron Pedro y el otro discípulo, y se dirigieron al sepulcro. Corrían los dos juntos pero el otro discípulo corrió por delante más rápido que Pedro y llegó al sepulcro. Se inclinó y vio las vendas en el suelo, pero no entró. Llegó también Simón Pedro siguiéndole, entra en el sepulcro y ve las vendas en el suelo, y el sudario que cubrió la cabeza, no junto a las vendas, sino plegado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, vio y creyó, pues hasta entonces no había comprendido que según las Escrituras Jesús debía resucitar de entre los muertos. Los discípulos entonces volvieron a casa".

Hasta aquí, la versión comúnmente aceptada; pero si consultamos el Códice Alexandrinus, que data del siglo IV-V (en el Museo Británico de Londres) se encontrará la misma cita evangélica de la siguiente forma: "Salieron pues Pedro y el otro discípulo y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos y el otro discípulo se adelantó más velozmente a Pedro y llegó primero al monumento y agachándose ve los lienzos allanados. Pero no entró. Llegó pues, Simón Pedro siguiéndole y entró en el sepulcro contemplando los lienzos allanados y el sudario que estuvo sobre la cabeza de El, no, al igual que los lienzos, allanado, sino al contrario, enrollado en su propio lugar. Entonces, pues, entró también el otro discípulo, quien llegara primero al sepulcro. Y vio y creyó".

Tal como fue escrita en el Códice Alexandrinus, la palabra griega "othonia" significa "lienzos" y no vendas, como se ha venido traduciendo. Así lo tradujo San Jerónimo en la versión Vulgata.

Según el código la expresión "lienzo" hacía referencia a toda una pieza o sábana. Cuando Juan habla de vendas usa la palabra griega propia "keirai" y sin embargo queda demostrado según el Códice Alexandrinus que los lienzos estaban allanados, usando para ello el término griego "keimena" que es más adecuado. Así pues nos encontramos ante un grave error de traducción que nos pueden hacer dudar sobre las piezas halladas en el sepulcro y sobre su posible definición.

Para subsanar este error y de la mano de los modernos (y más fiables) sistemas de traducción podemos afirmar que en el interior del sepulcro se hallaban una gran pieza de lino, un sudarium y posiblemente una estrecha pieza de lino cuya función como ya hemos referido anteriormente era mantener la mandíbula cerrada.

CARACTERISTICAS

Se conoce por síndone a la Sábana Santa, que se supone cubrió y sirvió de mortaja al cuerpo sin vida de Cristo una vez desclavado de la cruz, que se expone en la ciudad italiana de Turín.

La Sábana Santa mide 4,36 metros de largo por 1,10 metro de ancho, con una superficie total de 4,796 m² y con un peso aproximado de 1,420 Kg.

La reliquia describe un rectángulo de una

sola pieza, sin unión ni dobladillo. A causa de los siglos transcurridos la pieza de lino tiene una tonalidad amarillento-grisácea con un ligero contorno rosado. El sudario muestra la imagen frontal y dorsal de un hombre tal y como si lo hubiesen colocado sobre una mitad y hubieran pasado el lienzo sobre su cabeza para extenderlo hasta los pies. El cuerpo está tendido de espaldas con las manos cruzadas al frente, la mano izquierda sobre la muñeca derecha y los pies cruzados. Los pequeños ríos de sangre han corrido por la frente como hubiesen corrido en vida si las espinas hubiesen lacerado esa región. Hay lastimaduras por el rostro y tanto la parte delantera como dorsal están muy marcadas por pequeños coágulos oscuros como los que podrían haber dejado un azotamiento con látigo con castigo de punta de metal o hueso. Estas improntas son de un color sepia, rojo pardusco y herrumbroso con diversas tonalidades e intensidades dependiendo de la zona del cuerpo.

BREVE RECORRIDO HISTORICO

Año 30: fabricación del lienzo de lino que cubriría el cuerpo inerte de Cristo.

Año 33: muerte y crucifixión de Cristo. Su cuerpo es amortajado en el Monte Gólgota (Jerusalén) con el lienzo.

Del año 33 al 35: se mantiene oculto el lienzo entre los cristianos, posiblemente ocultado por José de Arimatea (el tener las mortajas funerarias era un delito muy grave entre los judíos).

Del año 35 al 50: permanece escondido en la ciudad de Pella.

Del año 50 al 70: es llevado y mantenido oculto en Jerusalén hasta el asedio de esta ciudad por el general Tito, hijo del emperador Vespasiano, que destruyó la ciudad.

Año 70 al 300: es trasladado a la ciudad de Edessa (hoy Urfa, en Turquía). Al apóstatar los reyes de Edessa los guardianes cristianos escondieron la Sábana tapiándola en un hueco en las murallas de la ciudad.

Año 313: Constantino I "El Grande" derrota a Majencio y fue promulgando el Edicto de Milán.

La Sábana Santa es entregada a la custodia de la emperatriz Eudoxia.

Año 404: muere Eudoxia y la reliquia pasa a manos de la emperatriz Pulqueria (399-453). Este hecho fue registrado por el historiador del siglo IV Nicéforo Calixto.

Año 525: la reliquia es venerada públicamente, se podía contemplar la cara de Cristo ya que la Sábana estaba plegada. San Juan Damasceno (s.VII - s.VIII).

Año 900: la reliquia fue cedida al emperador bizantino y trasladada a Constantinopla (capital del imperio romano de Oriente) alojándola en la basílica de Santa María de Blackernae. Existe constancia de ello gracias a los escritos del obispo francés Aroulf.

Del año 900 al 1204: permanece en la Iglesia de Santa María de Blackernae, así lo atestigua el abate benedictino Soermudarsen, que lo refleja en los escritos realizados tras una visita en el año

1155: a la Catedral de Santa Sofía en

(Continúa en Pág. 12)

Constantinopla (hoy Estambul, Turquía). También hay referencias de ello por los escritos de Guillermo de Tiro, que dice que el emperador Manuel Comnenus le mostró al rey Amarilco I de Jerusalén el sudario de Cristo. Nicolás Mesarites dijo haber visto en la basílica de Blackernae los lienzos funerarios de Cristo, año 1203.

Año 1204-1208: las hordas cruzadas saquean la ciudad y la sagrada reliquia desaparece de su lugar. Otton de la Roche, capitán de la guardia que tenía encomendada la custodia de la reliquia, introduce la Sábana Santa en Francia.

Año 1349: Felipe IV obsequia la reliquia a Geoffrey de Charny, conde de Charny y señor de Lirey. Este encomienda la construcción de una iglesia en honor de la Virgen María (según documento histórico guardado en la Biblioteca Nacional de París).

Año 1355: la reliquia tras la muerte de Geoffrey de Charny pasa a manos de los clérigos de Lirey. Estos la exhiben públicamente.

Año 1389: se expone la Sábana provocando la ira de Pierre de Arcis, obispo de Troyes. El rey de Francia retira su permiso para exponer la Sábana Santa a los clérigos de Lirey.

Año 1390: los clérigos, temiendo la Guerra de los Cien años, la llevan de un lugar a otro en pro de su seguridad.

Año 1418: los clérigos de Lirey la ceden a Humbert de la Roche.

Año 1443: la viuda de Humbert de la Roche se niega a devolver la Sábana. En este conflicto debió intervenir el Papa Clemente IV.

Año 1471-1484: Sixto IV (Papa) autoriza al duque de Saboya a construir una capilla en Chambéry para albergar la reliquia.

Año 1516: el artista alemán Alberto Dureo realiza una copia de la Sábana en la ciudad belga de Lierre.

Año 1532: incendio en la capilla de Chambéry (Francia). El historiador Pingonius relata cómo fue retirado por cuatro hombres. El cofre se fundió debido al excesivo calor del incendio y una gota del metal fundido quemó parte de la Sábana. El agua usada en el proceso de enfriado del cofre también dañó o marcó la Sábana Santa.

Entre el año 1532 y 1572 la Sábana viajó a Vercelli, Niza y Chambéry.

Año 1572: las monjas remiendan las quemaduras del incendio de Chambéry.

Año 1578: la Sábana Santa es trasladada a Turín, donde será venerada por Carlos Borromeo, librando el príncipe Filiberto de Saboya a éste de su promesa de ir a pie de Milán a Saboya en gratitud por el cese de peste en su archidiócesis.

Año 1694: Guarini (gran arquitecto) finaliza la construcción de la capilla de la reliquia junto a la Catedral de San Juan. Allí permanece hasta nuestros días. En los años de guerra (mundiales) la reliquia fue trasladada en secreto a las grutas del santuario de Monteverne, cerca de Nápoles.

Actualmente se encuentra en un bello relicario de plata en la Casa de Saboya, tras

el ya lejano incendio que amenazó por segunda vez la integridad de la reliquia. Hoy día ha vuelto a su emplazamiento en la capilla del Santo Sudario en Turín.

Secondo Pía sería el primer ser humano en contemplar el rostro "negativizado" de Cristo el 28 de mayo de 1898 al fotografiar la Sábana Santa por primera vez en la historia.

ESTUDIO LINOGRÁFICO DEL LIENZO DE TURIN

La Sábana Santa es de lino puro, tupido y opaco, cuya estructura ha podido estudiarse gracias a las ampliaciones fotográficas que permiten examinar todos los detalles del tejido. Elaborada a mano, su urdimbre es de cerca de 40 hilos por centímetro, y en el sentido de la trama de unas veintisiete pasadas o inserciones por igual extensión. El entramado responde al estilo antiguo de Damasco. Se trata de una "sarga" con diagonal de cuarenta y cinco grados, en "espiga de pez", dispuesta dos arriba y dos abajo. El hilo transversal pasa así debajo de tres verticales para aflorar en el cuarto, lo que requiere un telar de cuatro pedales. Al ser rota la espiga en dos direcciones convergentes forma estrías longitudinales de poca regularidad, como no podía menos de suceder con los procesos y procedimientos practicados en telares rudimentarios cuando se desconocían los actuales medios técnicos de precisión de hilatura y textura. Se puede establecer el grueso, o sea el grado de finura de los hilos que lo componen (ligogénesis). Estos, aproximadamente, deben corresponder, según la numeración inglesa del lino, al número 70 para la urdimbre y al 50 para la trama.

En la Sábana Santa existen errores en la elaboración, pues hilos que debieron formar la espiga en sentido ascendente han debido ser elaborados en el descendente y viceversa. También existen equivocaciones en la pasada de algunos hilos de la urdimbre. A veces, faltan tramos y hay interrupciones de pasada en no pocas filas por haberse alterado el orden de la nervadura.

Como hemos mencionado anteriormente, la reliquia es una pieza de lino puro. El lino es una planta herbácea anual, de la familia de las lináceas, con raíz fibrosa, tallo recto y hueco, como de un metro de alto y ramoso en su extremidad, hojas lanceoladas, flores de cinco pétalos azules y fruto en caja de cien celdillas, con una semilla aplanada y brillante en cada una. De su tallo se extraen abundantes fibras que se emplean como materia textil en la preparación de un tejido más resistente que el algodón, aunque menos flexible, más rígido. Esta rigidez, unida a la superficie lisa y brillante que presentan los tejidos, dan un tacto fresco y resbaladizo.

El lino era un tejido usado desde la antigüedad, teniendo referencias de ello en el Exodo o en el Libro de los Proverbios por citar algunos ejemplos. Era muy estimado entre los hebreos por su calidad y su dureza. Además, hemos de destacar la propiedad absorbente que éste posee, característica muy importante en nuestro estudio.

De la duración del lino a lo largo del tiempo no hemos de extrañarnos ya que aún se conservan telas de lino en perfecto estado en el Museo del Louvre (París, Francia) en su sección de egiptología y con una datación de más de treinta siglos de existencia. En el Museo Egiptológico de Turín (Italia) podemos encontrar una pieza de lino puro en perfectas condiciones perteneciente a la XII dinastía faraónica (2.000 años a.C.), y así una larga muestra de ejemplos reales y concluyentes...

El doctor Brozzone estima que la tela del sudario de Jesús corresponde perfectamente a los tipos de tejidos conservados en las momias del siglo I de nuestra era y añade que en pinturas, murales y mosaicos encontrados en restos de monumentos arqueológicos abundan los telares aptos para este tipo de producción.

Sobre el tejido se han hecho multitud de análisis y exámenes concienzudos sin que aparezca la menor señal o huella de tinte, pintura o trazos de pinceles y añadiendo que el color sepia es indudablemente de origen orgánico (siendo este extremo comprobado en el laboratorio mediante el uso de aparatos ópticos, directamente aplicados a la tela y observado en ampliaciones fotográficas del tejido).

En la Sábana Santa encontramos las huellas de las quemaduras del siniestro del 4 de diciembre de 1532 a modo de triángulos a los lados de la imagen central de la reliquia; en algunos trozos de su tinte es más intenso que el de otras improntas. Las más importantes quemaduras aparecen en dos series de seis y tienen la misma forma y dimensiones, excepto las cuatro extremas, que son parciales. Se deduce que en el plegado hecho en los dos sentidos, de longitud y anchura, originariamente cuarenta y ocho planos o cuadrángulos del tejido, con una dimensión de veintiocho por treinta y siete centímetros. Al producirse la quemadura en un ángulo de la tela, plegada en forma rectangular dentro del relicario de plata, que en parte se fundió por el enorme calor, algunas gotas del metal incandescente cayeron sobre el tejido y se dañaron a la vez todos los pliegues, resultando dos series de orificios. Por fortuna, se trataba de un ángulo próximo a los márgenes laterales y permaneció intacto todo el rectángulo central, destruyéndose solo una pequeña parte de la impronta anterior.

Estas quemaduras, que aparecen circundadas por una coloración rosácea, como la huella de un hierro caliente, habían corroído una porción de la tela en la parte central, que fue sustituido por remiendos realizados por las Clarisas de Chambéry, en fecha que se calcula entre el 16 de abril y el 2 de mayo de 1534, usando para ello lino de corporales de la Santa Misa.

El agua utilizada para extinguir el fuego se derramó en gran medida sobre la Sábana Santa, originando en un ángulo un sector carbonizado y amplias zonas con cercos chamuscados en series simétricas. Son cinco las manchas dispuestas sobre el eje de las imágenes: en la cabeza, en el pecho, en la espalda, entre los muslos y la parte dorsal y entre las rodillas de la frontal. A ca-

da una de estas manchas corresponden en las orillas de la tela dos especies de medios rombos. No son líneas rectas, sino sinuosolobuladas, de manera extraña, absolutamente iguales a las huellas que se forman cuando se moja parcialmente una tela blanca con agua manchada por una sustancia colorante. Cuando el tejido se seca, la parte mojada se tiñe, pero se separa del resto del tejido que permanece seco. Las manchas fueron causadas por el agua vertida en el incendio de 1532 para enfriar la incandescente caja de plata y así poder extraer la reliquia, empapada de agua salvo el ángulo donde se formaron las repetidas manchas.

Existen, además, en el lienzo otras quemaduras de menor tamaño, redondas y rosáceas. Se advierten sobre una copia verificada en 1516 que permaneció en Lierre (Bélgica) antes del incendio de Chambéry. Estas quemaduras están rodeadas de una especie de amplio halo esfumado, de color sepia, que en las fotografías en tamaño natural se distingue claramente. Ellas se derivan del calor irradiado que causa una cierta destilación seca de la celulosa del lino, con producción de sustancias orgánicas diversas en estado gaseoso a tan alta temperatura. Algunas de ellas, de color pardo, se difundieron en un halo interno de la quemadura y se depositaron coloreando la tela.

Además de las quemaduras pueden verse en el lienzo una serie de líneas transversales, negras en el positivo y blancas en el negativo, que cortan las imágenes. Esto se corresponde con los pliegues de la tela, imposibles de eliminar pese a intentarse por procedimientos que no suponían riesgo de mayores deterioros, entre ellos hacer rodar un alisado y grueso cilindro de madera a lo largo del lino.

En cuanto a las improntas corporales de la reliquia hemos de decir que se encuentran localizadas en la parte central y pueden advertirse las siluetas anterior y posterior del cuerpo de un hombre, contrapuestas por la cabeza. Ello se debe a que el cadáver fue colocado decúbito supino sobre una mitad del largo de la Sábana y la otra fue echada sobre la cabeza y superficie anterior del cuerpo, hasta los pies. La figura del lienzo revela una admirable y perfecta anatomía de un cuerpo viril, con las manos cruzadas sobre el arco pubiano. La imagen es un negativo fotográfico, es decir, aparece inversa, lo que está a la derecha es la izquierda de la realidad y viceversa, como si la viéramos a través de un espejo. Esto es así en la imagen anterior y en la posterior.

Continuando con la anatomía de la imagen, hemos de decir que presenta a un hombre de talla elegante y robusta, de un metro y ochenta y tres centímetros de estatura. Los miembros inferiores se ven de manera muy distinta en la imagen dorsal y terminan con una perfecta impronta del pie derecho. En la impronta delantera las piernas se "esfuman" en la parte inferior, como si el lienzo estuviera extendido a distancia del cuello de los pies. Lo que más llama la atención es la increíble impresión del relie-

(Continúa en Pág. 14)

ve. No son simples trazos, contornos o sombras, son formas que sobresalen extraordinariamente del fondo. No hay copia, pintura o dibujo que pueda parecerse a ella. En las improntas del cuerpo envuelto en la Sábana hay una rosa o malva, con leve tinte carmín que revela las numerosas manchas de sangre, de heridas más o menos extensas y profundas. Esto se corresponde con la distinción cromática entre huellas somáticas y huellas hemáticas. Las huellas sanguíneas de la Sábana son delicadamente rosáceas y no de color negrozco como habría sido lo más lógico con motivo de las oxidaciones que se producen con el tiempo.

El color de las imágenes está distribuido uniformemente, con un contorno difuminado. En los bordes se confunde con el fondo de la tela. Si nos detenemos a analizar el rostro nos damos cuenta de que también son así. Falta el límite exacto de las órbitas, de la nariz, de las mejillas, del bigote, del labio inferior, de la barba. Tienen, por el contrario, un contorno exacto de las heridas, las manchas de sangre y las equimosis cuando se encuentran en una región convexa del cuerpo que estuvo en contacto inmediato con el lienzo. La faz resulta estrecha también por quedar veladas las partes laterales de las mejillas. Los pómulos son bastante pronunciados y con ellos terminan la configuración lateral de la parte más alta del rostro. Los dos caracteres dan por resultado una cara un poco estrecha y aplanada. Las proporciones de las dos imágenes son naturales (anterior y posterior).

En todas las zonas del cuerpo se ven huellas de las lesiones producidas por instrumentos cortantes y de punta, o por instrumentos contundentes que producían rápidamente tumefacciones, heridas y derrames. De estas heridas brotó la sangre que posteriormente mancharía la Sábana con su rastro. De una herida abierta surge sangre, de eso no cabe ninguna duda; con el paso del tiempo la sangre se ha oxidado y desnaturalizado perdiendo sus propiedades características, quedando su presencia inequívoca en algún momento sobre el lienzo gracias a esas muestras o manchas aún patentes en la Sábana. No obstante hemos de anotar que la coagulación de la sangre tiende a cerrarse en gotas ovoides de márgenes espesos cuando es inminente el fenómeno.

Al comenzar la retracción del coágulo en "arroyos" todavía dinámicos el suero puede notarse igualmente. El fenómeno de coagulación se verifica en el tiempo normal de quince minutos y puede haber un aumento de tiempo si añade nueva sangre a la precedente en vías de coagulación.

El fenómeno de retracción del coágulo se manifiesta siempre dentro de los límites normales de una a dos horas, incluso si el coágulo se produce con un retraso de la normal coagulación. El retraso de la coagulación de la sangre no perturba el normal desenvolvimiento de la retracción del coágulo. Respecto a los restantes coágulos de sangre que encontramos en la Sábana podemos decir que los sufrimientos mortales,

largos esfuerzos musculares, traumas graves (flagelación y crucifixión), causaron un desequilibrio de ácidos y bases, déficit alcalótico descompensado, consiguiente acidosis y uremia genuina aguda, la cual determinó un aumento patológico del tiempo de coagulación. Esta debe de haberse iniciado al morir la víctima y la expresión del coágulo en los dos derrames del rostro a la hora undécima a juzgar por el momento en que permanecieron impresos los derrames del suero de la Sábana. Cuando se inició la retracción del coágulo en arroyuelos hemáticos, el suero pudo acusarse como en la rama inferior del mismo que proveniente de la vena frontal se cuajó en una arruga del Hombre del Síndone. La retracción del coágulo se verificó en un tiempo normal en un hombre sometido a una intensa tortura.

De todo esto se puede afirmar que el efecto cromático (coloración ocrácea resaltada sobre un fondo más oscuro) se produjo porque la sangre impregnó las fibras de lino. Conviene insistir en que se distinguen muchas huellas sanguíneas sobre los cabellos y el rostro así como en otras zonas del cuerpo del Crucificado.

(Datos del estudio linográfico obtenidos del libro "El Enviado", de Juan José Benítez. Plaza & Janés, Editores).

ARGUMENTOS A FAVOR Y EN CONTRA

No son pocas las voces que alzan la falsedad de la Sábana Santa en nuestros días. Sus agnosticismos, ateísmos o el simple y excesivo celo científico han hecho que se cuestione en demasía la autenticidad de la reliquia.

No ha ayudado a aclarar este tema la prueba del "infalible" carbono 14 a la que se sometió al lienzo en el año 1988. La datación cifró su antigüedad en los años 1260-1390 de nuestra Era, constituyendo así un lienzo del medioevo y por lo tanto un completo fraude. ¿Pero es tan infalible la prueba del C-14? La verdad es que la datación del carbono 14 la realizaron tres prestigiosos laboratorios y obtuvieron las mismas respuestas. Sin embargo la prueba del C-14 se pone en entredicho en algunas dataciones. Por ejemplo, en una piel de foca de sacrificio reciente se realizó la famosa prueba del C-14. El resultado fue una datación del año ¡2060! La contaminación medioambiental había falseado los registros del carbono. Así pues, un lienzo que ha sufrido la adhesión de excesivos humos y combustión en el incendio de 1532 en Chambéry y que se vio afectado por el mismo posee un contenido de carbono más alto que el normal, adquirido por métodos innaturales (como lo fue el incendio). Cualquier datación bajo estas circunstancias sería inválida...

Hay otros estudios que apuntan la posibilidad de que la Sábana sea realmente una pintura y falsificación. Hoy día es muy evidente identificar una pintura de las características que presenta el lienzo de Turín. Se ha comprobado que no hay pigmentos colorantes en la Sábana que indiquen el origen artístico del mismo. Aparte es muy usual observar en iglesias de toda Europa copias de la reliquia turinesa. En España tenemos

una buena colección de ellas, basta solo con ver las del monasterio de Silos, Burgos o La Rioja para observar su origen artístico.

También le atribuyen ser un prototipo de fotografía creada por Leonardo Da Vinci en la época. Esta afirmación audaz y explicada en su libro por los autores Clive Prince y Lynn Picknett ("El enigma de la Sábana Santa", Martínez Roca) se torna bastante débil cuando comprobamos que el gran artista italiano no vivía aún entre los años 1230-1390. Aparte de rozar la casi milagrosa impresión de la Sábana, no obstante fue un buen intento de desacreditación.

Sin embargo son muchas las pruebas que acreditan la veracidad de la misma Sábana, desde los estudios botánicos del criminalista y palinólogo suizo Max Frei, que recogió de la Sábana muestras de polen procedentes de Israel, Turquía y Europa... aunque hay quien desacredite a este investigador debido a un tremendo patinazo al dar como auténticos unos manuscritos que se suponían pertenecían a Adolf Hitler y que realmente eran un tremendo fraude.

El analizador de imágenes tridimensionales de la NASA, el VP-8, demostró la tridimensionalidad del lienzo. Quizás una de las pruebas más irrefutables de su autenticidad sea la compatibilidad con el denominado "Pañolón" de Oviedo y que muestra unas manchas de sangre en un gran paño que se supone estuvo en contacto con Cristo. Al parecer, esas manchas de sangre coinciden perfectamente con las manchas que encontramos en el lienzo de Turín en la zona cubierta por el mismo. De momento nadie se ha atrevido a discutir o refutar este hecho...

PROBABILIDADES DE SU AUTENTICIDAD

¿Cuántas posibilidades existen de encontrar los signos evidentes de la tortura y muerte de un hombre a la manera descrita en los Evangelios y que no fuera Cristo? Difícil pregunta con varias opciones, pero el escritor Juan José Benítez ("Mis misterios favoritos", Plaza & Janés, Editores) realiza un comprobación estadística que nos puede ser de gran utilidad:

1) Las posibilidades de que se dieran una coronación de espinas (un casco espinoso) en tiempos contemporáneos a Cristo es de 1 contra 5.000. No existe ninguna otra referencia a este respecto en la tradición cristiana aparte de ser algo inhabitual. Gruno Barberis realizó un estudio a este respecto.

2) La persona crucificada presentaba lesiones en los hombros, como de haber cargado un madero durante un recorrido. Las probabilidades son de 1 contra 2.

3) Para aliviar y aligerar el martirio de los condenados a la cruz, las tropas romanas -llevado un tiempo crucificado el reo- le partían las piernas para provocar su asfixia,

ya que el condenado se apoyaba sobre sus pies para tomar aire. A nuestro protagonista lo atravesó con una lanza el romano Longinos. Sus probabilidades se cifraron en 1 contra 10.

4) Lo normal en las crucifixiones era atar al condenado a la cruz. Al Hombre de la Sábana Santa lo clavaron con grandes clavos a la misma. Probabilidades: 1 contra 2.

5) Jesús recibió un indulto para su cuerpo una vez fallecido y fue rápidamente descolgado de la cruz, manteniéndose la sangre fresca que impresionaría con sus huellas la Sábana. Este indulto no se solía producir y el cuerpo del condenado era "mostrado para su vergüenza". Las probabilidades de ello se cifran en 1 contra 100.

6) El cuerpo del Hombre de la Sábana Santa fue sepultado sin recibir los cuidados de lavado y unción. Este hecho se cifra en una proporción de 1 contra 100.

7) El hombre de la Sábana Santa no permaneció cubierto por el lienzo más de treinta y seis horas. La descomposición habría perjudicado seriamente al mismo. Una extraña radiación marcó la Sábana imprimiendo la imagen del condenado en ella. Probabilidades: 1 contra 500.

Resultado final: las probabilidades de que esa sagrada reliquia no fuera la perteneciente a Jesús de Nazareth se han cifrado en 1 contra 200 billones (con B de Barcelona). Los investigadores estadounidenses Stevenson y Habermans ("Dictamen sobre la Sábana Santa", Editorial Planeta; "La Sábana Santa, ¿milagrosa falsificación?", Editorial Giralda S. L., Julio Marvizón Preney) cifran la probabilidad en 1 contra 82.944.000.

Después de todo lo escrito, creo que nuestro lector se puede hacer una idea de la importancia histórico-artístico-religiosa social del lienzo de Turín. No se ha pretendido convencer o refutar a nadie, creer o no en él a la luz de las pruebas a favor o en contra del mismo es una cuestión fe, palabra extraña para quienes investigan lo extraño. Pero la historia de la Sábana Santa, su recorrido, a quién perteneció, su historia, hace de este tema algo apasionante que va más allá de la frontera con las creencias personales de cada individuo. La Sábana Santa es uno de tantos otros temas que cruzan el misterio histórico y asuelan e inquietan nuestras mentes con un millar de preguntas sin respuestas.

Nuestro artículo sólo ha sido un acercamiento a tan ilustre enigma que, como tantos otros, como los de los ovnis, han cruzado la "FRONTERA DESCONOCIDA".

José Manuel García Bautista, Sevilla, España. fronterades@viautil.com (Del Boletín editado por Jessica Vanesa Parmigiano y Carlos Alberto Iurchuk-jesso@data-markets.com.ar-iurchuk@netverk.com.ar).

Dirigir la correspondencia a: Jorge M. Iglesias. Garay 140 (1063) Capital Federal

E-mail: iglesias@internet.siscotel.com

www.ssdnet.com.ar/ovni

NUMEROS ATRASADOS

Dirigirse a la sección archivo 2º piso del edificio de Crónica. Garay 140.

LA PREGUNTA DEL MILLON

¿Por qué aparecen?

TRADICIONES INCAICAS



Sostiene el investigador Leopoldo Fausto Montello que otras de las semejanzas que encontramos entre los pueblos de América Central y los Incas es la ciencia, según el mito incaico... ***"Las estrellas están habitadas y los dioses han descendido de la constelación de las Pléyades"***... Estas eran calificadas de Madre y su aparición era saludada con grandes fiestas.

Esta constante alusión a las estrellas y astros del cielo nos habla de su condición de consumados astrónomos. Conocían los planetas (así como los indostanos) hasta Saturno (Kronos, antiquísimo nombre que significa coronado de anillos).

Estos anillos sólo se ven con telescopios, de modo que ya en la más remota antigüedad conocían y usaban ***"cristales lenticulares"***. Estos conocimientos ¿provenían posiblemente de los iniciados sacerdotes de Mu, que guardaban celosamente su sabiduría en archivos aún no encontrados? Cabe la posibilidad de que el secreto se encuentre algún día en las cavernas del islote Moto-Nui.

Son por demás significativas las analogías raciales, costumbres y creencias de los pueblos que vinieron y conocemos, hasta donde nos alcanza la relación histórica.

Esto nos da pie para estimar la teoría sobre que el origen incaico, maya, fenicio, vasco, hindú, etcétera, es común y que tuvo su asiento en el continente hundido quizás en la última glaciación, hace más de 14.000 años.

Si no ¿cómo se explica la presencia de semillas de maíz dentro de la Gran Pirámide de Keops? ¿Y dónde vieron elefantes los Mayas para reproducirlos en los capiteles de sus edificios?

No se puede obviar la perfecta organización social incaica, asentada sobre leyes que si bien castigaban con rigor, también protegían a los

incapacitados, a las mujeres, a los ancianos.

El trabajo era obligatorio, para todos, pues hasta el mismo Inca debía dar el ejemplo, esta actitud asombró sobremedera a los conquistadores, acostumbrados a la imagen de un Rey hierático, al que debían obedecer y llenar de halagos.

Tanto los conocimientos científicos como su religión estaban amalgamados, y así, culturas matemáticas, creencias animistas, elevaciones teológicas refinadas (y a veces teñidas de magia) se transmitieron de generación en generación.

Hoy, en pleno siglo XX, se da el caso que médicos alemanes atiborrados de ciencia se encuentran abocados al estudio de los fundamentos de la medicina y farmacopea indígena. ¿Es el Retorno al comienzo?, como nos recuerda el doctor Alvarez López.

Posiblemente y enhorabuena que así sea, pues es mucho lo que el hombre moderno debe aprender de sus ancestros.

A pesar de todas las investigaciones y estudios quedan pendientes muchas preguntas:

* ¿Hasta dónde la realidad de una leyenda que hace de Inti, el Sol, el origen del mundo y por ende del hombre?

* ¿Quiénes fueron los primitivos habitantes de este planeta: los antepasados de los antepasados y así hasta el principio de los tiempos?

* ¿Se generaron acá en la Tierra o vinieron de planetas lejanos?

Algún día lo sabremos.

Anabell Ascar

E-mail: anabell@ciudad.com.ar

**Casilla de Correo Nº 96
Suc 2 B - Congreso
C.P. (1402) - Bs. As.**

**"Crónica del Fenómeno Ovni" ¡ahora en Televisión!
Los martes, jueves y sábados a las 22.30 hs. / Crónica TV
Conducción: ANABELL ASCAR**